

PRECIOS DE SUSCRICION

MADRID		
	Plas.	Cts.
Un trimestre.....	2	50
Un semestre.....	5	50
Un año.....	10	50

PROVINCIAS

Tres meses.....	3	50
Seis.....	5	50
Un año.....	10	50
Extranjero y Ultramar.	5 pesos	

CORRESPONSALES

25 números de EL Mo-	2	50
TIN.....		
Idem del SUPLEMENTO.	5	50

NÚMERO DE EL MOTIN

15 céntimos.



ADMINISTRACION

SAN BERNARDO, 94, PRIMERO DERECHA

Las suscripciones empiezan en 1.º de mes, y no se servirán si al pedido no acompaña su importe.

Los librerías y comisionados recibirán por las suscripciones que hagan el 10 por 100.

La correspondencia al Administrador del periódico.

Centros de suscripción: En Madrid: librería de los Sres. Hijos de Fé, carrera de San Jerónimo, número 2, y de Gaspar, calle del Príncipe, 4.

NÚMERO DEL SUPLEMENTO

5 céntimos.

PERIÓDICO SATÍRICO SEMANAL

DERECHO DE PATALEO

¿Conque os ha escocido tanto, infelices conservadores, que en Vizcaya recibieran regimiento a Castelar?

Pues os profetizo que vais a morir de rabia como los gorriones, si dais en tomar a pecho actos tan lógicos y sencillos.

Desengañaos; los tiempos nuestros han llegado, y gracias a vosotros, antes de lo que esperábamos. Lo tendremos en cuenta para pagároslo en su día.

España es republicana, no le deis vueltas; y las verdaderas fuerzas vivas de la nación, nos pertenecen. Vosotros, en cambio, solo contáis con lo que os habeis agenciado hon... ra... da... men... te... (Cristo mío! y que me ha costado escribir la calumniadora palabreja.)

Si solo contáis con eso; porque ni la aristocracia os hace caso, ni el clero os sigue, ni el pueblo os apoya.

Del dinero no hay que hablar, porque el dinero no se dedica más que a servirse a sí mismo.

Y en cuanto al ejército, sería ofenderle suponer siquiera que se conforma con ser eco de un partido que premia y enaltece a los que él venció.

¿Qué os queda, pues? ¿De qué se compone ese vuestro tan cacareado partido? De unos cuantos revolucionarios hambres, unos cuantos señoritos ardillas y de cuatro caciques rurales hábiles en el escamoteo de votos y de fondos. Ni más ni menos.

Por tal razón, no debierais extrañar que hombres como Castelar, eminentes por sí e influyentes por su partido, fuesen recibidos en las poblaciones con muestra de frenético entusiasmo que jamás recibió aquel que entre vosotros vale más; y por la misma razón debierais haber suprimido los ridículos alardes de fuerza, los atropellos y las arbitrariedades cometidas en Vizcaya, que solo han servido para poner de manifiesto el miedo que nos teneis, y para afirmarnos en la idea de que, el día que los republicanos nos unamos para un fin común, no durais ni veinticuatro horas.

Y no apelando a procedimientos terroríficos, ni siquiera a la escoba que recomendaba un poeta revolucionario, hoy conservador; sino al procedimiento empleado por los apóstoles de la calle de Ferraz: a salir azos.

ESTO SE VA.

Si, se va; no sé cuando, pero apostaría ciento contra uno a que tarda poco.

Hace tres ó cuatro meses que se presiente, que se ve, que se huele.

Sin ponernos de acuerdo, sin penetrar en las entrañas de la política, todos, sin embargo, estamos conformes en esa idea.

Paralizado el comercio, muerta la industria... No parece sino que cada cual se dice para su capote: hasta ver en qué queda esto...

Hay un marasmo espantoso y una indiferencia terrible, para todo lo que se relaciona con la vida política. Diganlo, si no, las últimas elecciones.

Pueblos ha habido, Madrid uno de ellos, en que apenas se ha enterado un escaso número de que se han celebrado.

Y es que, ni el gobierno tiene vigor y energía para luchar, ni los demás creemos necesario hacer nada para derribar lo que se cae de su propio peso.

Un enfermo tenía dañada la nariz y todos los médicos que consultaba querían cortársela, hasta que encontró uno que opinó lo contrario.—¿Conque no es necesario? decía el pobre enfermo loco de alegría.—No, replicóle el doctor; de ninguna manera, porque ella se caerá sola.

Esto precisamente es lo que nos ocurre hoy; aguardamos todos a que se caiga sola la situación.

Pero entretanto, nadie trafica, nadie negocia, nadie vive, ni nadie está tranquilo; y a no tener la esperanza de que esto acabará pronto, sería cosa de darse a todos los diablos ó de adoptar otra actitud que convenciesera a estos aventureros de la política de que están aquí de más.

MODORRA

Todo está en calma; el genio que en sus manos hoy los destinos de la patria tiene, huye cual sabio del mundanal ruido;

Cánovas duerme.

Bajo los tilos que aromada sombra en los jardines de La Granja ofrecen, tal vez soñando con su ingrata Elisa,

Cánovas duerme.

Acaso el aura que su sueño arrulla, finge a su oído el suspirar doliente de cien beldades que con pena exclaman:

¡Cánovas duerme!

Tal vez remeda el entusiasta aplauso que presta al vate la admirada plebe, por más que á ratos, al igual de Homero,

Cánovas duerme.

Duerme, y no basta á perturbar su sueño el ruido que hacen al chocar dos trenes, que destrozados en astillas vuelan;

Cánovas duerme.

Llena el espacio el sonoro estruendo de la campana que repica alegre, y el taller yace silencioso y frío;

Cánovas duerme.

Robustas voces en el claustro entonan himnos que dicta agradecido el vientre, y en pobre hogar la imprecación resuena;

Cánovas duerme.

Ayes de angustia que el anuncio arranca de la temida destructora peste repite el eco; mas tranquilo en tanto,

Cánovas duerme.

El arma en manos del bandido truena; se oye el penoso sollozar del débil; el hambre gime y la venganza ruga;

Cánovas duerme.

Sordos rumores de amenaza y guerra del Maestrazgo y Cataluña vienen; furioso el viento de Zarauz silba;

Cánovas duerme.

Descanse en paz, pero quien bien le quiera, que cuidadoso sin cesar le observe; pues ser pudiera tan tenaz modorra,

sueño de muerte.

LA CARICATURA

¿Quién nos asegura que en vez de un exguerrillero, no sean varios los que actualmente se dedican á tan peligrosos ejercicios?

Y á propósito; ¿saben VV. si el cura de Nogueira militó en la facción?

MANOJO DE FLORES MISTICAS

Dice *La Fe*, periódico católico, apostólico, romano, carca, al hablar de la denuncia que *La Unionceja* hace de *Las Dominicales*:

«El horror que esto nos causa solo es comparable con el que ha manifestado un amigo nuestro al decirnos que ha visto ya varias veces en uno de los cafés mas céntricos de Madrid á dos sacerdotes vestidos de seglares, y por la muestra curas de regimiento, escandalizando á cuantas personas se hallaban próximas al sitio que ellos ocupaban.»

Sus modales, su lenguaje, la compañía que llevaban, todo era repugnante y escandaloso hasta más no poder; y como tales espectáculos (por fortuna son escasísimos) dan pretexto para las abominaciones de EL MOTIN, y sirven de argumento contra el clero á los que solo miran y solo quieren mirar la excepción lamentable y no la honrosísima regla general, llamamos la atención, etc., etc.

¡Hola, hola! ¿Conque ya convenimos en que EL MOTIN no calumnia á la clase, pues efectivamente existen curas que dan pretexto para esas abominaciones?

Entonces, so mamarrachos; ¿por qué poneis el rebuzno en el cielo, cada vez que saco á plaza una fechoria clerical, para ver si el temor consigue lo que el consejo no logra, esto es, que se abstengan los curas de ser procaces, calumniadores, avariciosos, soberbios, lujuriosos, iracundos, envidiosos y glotonos?

Callad, en adelante, hipócritas; porque si no callais, si despues de esta confesion preciosa, persistis en vuestras censuras, ¡vive Dios! que se me importará lo que hasta el presente: tres cominos.

Y para que te convenzas ¡oh Fe! de que mi policía clerical es buena, lee lo que dije en el *Manejo* del número pasado:

«Madrid.—Despues de media noche, clérigos tres entran en café Imperial, y pasan rato con señoras de última hora. Póñense en sitio toreros, para que los tomen por tales al verlos sin bigote.»

Hacen bien mis pobrecitos en tomar precauciones. El mundo está muy malo, y tal vez dudarian de su virtud los impios si los vieran á tal hora acompañados de tales señoritas.

De seguro que son esos los mismos á que te refieres, sin que por esto me atreva á jurar que no habrá otros en igual caso; mas siempre resultará evidente que EL MOTIN sabe lo que se dice.

Seo de Urgel.—EL MOTIN perdona las ofensas que se le infieren. Digaselo V. así al canónigo que tanto trabajó, aunque inútilmente, para que fuera prohibida allí su venta; porque á ser vengativo, ahora indagaría el objeto con que prestó cinco onzas de oro á una jóven pobre, aunque guapa, y por qué se levanta al despuntar el día, exponiéndose á constiparse, solo por tener el gusto de echar un párrafo con una vecina.

Mata de Hoz.—Durillo se me hace creer que el *parrocetáceo*, acompañado de un cuñado suyo, se fueran á un baile de boda armados de evangélicos garrotes, y el primero comenzase á aporrear al novio y el segundo al padrino, agitando la fiesta, como vulgarmente se dice.

Villarrobledo.—Ignoro si hay siete cielos como afirma el *sotana* Pedro Novillo; pero sé que en la tierra se pasan dulcemente las horas convirtiéndose Magdaleñas por sitios agrestes, y teniendo buenas amigas con quienes departir sobre el misterio de la Encarnacion y otros misterios.

Minas de Riotinto.—A ese alcalde que ha encerrado en la cárcel á un trabajador que estaba dentro de una tienda de vinos, por no quitarse el sombrero al pasar el entierro de un niño, puede V. leerle lo siguiente, porque él probablemente no sabrá leer:

«El juez de la audiencia de Haro acaba de condenar al pago de 15 pesetas de multa y costas al concejal que obligó á descubrirse á un vecino al paso de una procesion, fundándose en los artículos 1.º, 11, 18, párrafo 2.º del 28, 236, 237, 510, núm. 4.º del 604 y demás de aplicacion general del Código penal, las sentencias del Tribunal Supremo de Justicia de 3 de Mayo de 1873, 28 de Abril y 24 de Julio del mismo año, 28 de Setiembre de 1874 y 28 de Diciembre de 1870; y los artículos 14, 962 al 974 de la ley de Enjuiciamiento criminal.»

San Roman de Candamo.—Sé que no consigo nada, pero no puedo remediarlo. Es mi vocacion ó mi destino moralizar á los *sotanas*, á despecho de disgustos y fracasos. Y para que vea V. que soy incorregible en esto, dígame al de ese pueblo que ha obrado mal negándose á enterrar á un vecino que murió repentinamente, por no haberse confesado. Desde lo

EL MOTIN

HEMEROTECA
MUNICIPAL
MADRID



Escuela de Cantineras carlistas dirigida por un guerrillero de reemplazo.

del cardenal Moreno ya no están en moda tales intransigencias.

Badajoz.—Ya sé que los vecinos de Villagarcía están indignados contra el obispo, por la persecución declarada al párroco Hernandez, de 74 años de edad, muy honrado y muy querido por todos.

Mondónedo.—A esos señores canónigos que juzgan crimen el que un honrado industrial tire en su imprenta un periódico de ideas liberales, y le privan, por lo tanto, de lo que ganaba como músico de la capilla de la catedral, puede V. preguntarle qué opinan del tonsurado bandido Santacruz.

Segorbe.—Sí, yo también he oído algo de eso de que las leyes obligan por igual á todos los españoles; mas esto no quita para que en esta época de epidemia, sea muy conveniente á la salud pública cubrir con un manto el cadáver del beneficiado Andrés y entrarlo en la catedral.

Velez Benavallada.—No se apuren tanto las devotas, que si el *parrodo* anterior era tan bueno y tan amable con ellas, el actual llegará también á serlo conforme vaya enterándose de las teclas que debe tocar para tenerlas contentas.

Fraga.—No es de buen gusto la frase empleada por Mosen Achon, celebrando misa el día de la feria: «No quiero que me toquen VV. más la gaita,» refiriéndose á la costumbre de tocar ese instrumento durante la misa; pero tampoco merece que se le censure por ello, dado el escaso talento de que le dotó la divina Providencia.

Fenollada.—No creo que sea inconveniente el ser joven y robusto un *presbiteroide* para visitar las hijas de las estancueras, si son hermosas y tienen diez y seis abríles, ni menos para dejar de mimarlas y agasajarlas, cumpliendo aquel precepto que dice: «Haz con otro lo que quieras que hagan contigo.»

Arévalo.—No extraño que en la tradicional romería del Cristo de Pinares resultase un joven muerto de un tiro, aun cuando reconozco que el celo católico y el vino fuschinado suelen producir á menudo esos efectos.

Ribadavia.—No creo que el *parroquidermo* debió guardar la reliquia de San Bartolomé, sin dársela á besar á nadie, solo porque una música tocaba en los alrededores del templo; mas si esto ha influido favorablemente en la salud pública, del mal el menos.

Sevilla.—Me parece natural que ese *cernicalo* P. Gago dijera: «Dios se ha reservado el derecho de barrer á la humanidad siempre que lo estime conveniente,» pues los carcas tienen de Dios una idea distinta que las personas.

Santa Cruz de la Zarza.—No apruebo el que citasen á juicio de faltas al *murciélago* Casero porque denostara á los que habían fijado precio á un terreno suyo expropiado para el ferro-carril; pues cada *presbitero* tiene derecho á ser todo lo avaricioso que quiera.

Santander.—La justicia con que el fiscal pide para el cura de Rasines cuatro años y dos meses de prisión correccional por rapto de una señorita que estuvo fuera de su casa tres trimestres justos y cabales, y otros seis meses de arresto mayor por el delito de escándalo público, no ha de impedirle aconsejar constantemente á mis *presbiteros* que hagan lo posible por dominar sus pasiones.

Granada.—Porque una señora se sentó en una silla que pertenecía á otra en la parroquia de la Magdalena, el bueno del *lechuzo* la mandó levantar á voces, extrañando á todos el gran interés que por los derechos de la ausente se tomaba.

Pamplona.—Ya sabía por la prensa que el fraile Saralegui había burlado con 200 reales la vigilancia del cordón sanitario; lo que ignoraba es que el pobre, arrepentido de lo que había hecho, tratara de suicidarse con la opipara cena que le sirvieron aquella noche de la fonda de la Perla.

Torquemada.—El que la virgen de Saldesalces juegue á la lotería, unas veces sola y otras en comandita con algunos devotos, á fin de allegar recursos para la restauración de su ermita, en la cual irán gastados próximamente 10.000 duros, no me parece mal, dado el sistema tributario establecido por el clero; como tampoco censuro que se exhorte desde el púlpito á los feligreses para que suelten la mosca con igual objeto. Lo que desearia es que no desatendiese el *grapo* con tan pecuniario motivo otros deberes, entre ellos el de asistir á los exámenes de las escuelas, que ha dos años no se verifican.

Contestamos nuevamente á las personas que se quejan de que no ven en el periódico las noticias moralizadoras que nos envían, repitiendo lo que ya hemos dicho; esto es, que salen en los Suplementos, publicados expresamente con este fin.

Los corresponsales no tienen obligación de dar *gratis* los Suplementos á sus abonados; y así, los que los

quieran, deben pagárselos aparte á razón de cinco céntimos cada uno, ó entenderse directamente con esta administración, en cuyo único caso se les enviará sin aumento en el precio de suscripción.

Pocos, muy pocos son ya los corresponsales que dejan de llevar los Suplementos, que adquieren mayor importancia cada día por el interés de los trabajos que en ellos insertamos, habiendo puntos en que se venden más ejemplares que del número de EL MOTIN con cromos; mas esperamos que pronto lo llevarán todos, bien porque los lectores se entiendan directamente con esta administración, ó bien porque otros corresponsales de la misma localidad, como ya también ha sucedido, nos los pidan por su cuenta.

Conste, de todos modos, que el interés verdadero de EL MOTIN está hoy en los Suplementos.

PALOS Y PEDRADAS

Suma y sigue.

El Cabecilla, denunciado en Madrid; y multado en 500 pesetas **El Sufragio**, en Tarragona; y denunciado **La Paz**, en Murcia; y multados **El Noticiero** y **El Graduador**, en Alicante; y denunciado **El Progreso**, de Sevilla; y multado en 500 pesetas **La Voz del Pirineo**. Se continuará.

Según furiosos los periódicos *carcas* porque **El Estándarte** atacó al cura de Nogueira con alguna viveza, aunque no con la que se merecía.

Es maravilloso lo que en esto ocurre. Aquí puede la prensa atacar con gran dureza á hombres como Castelar, Cánovas, Sagasta, Zorrilla, Pi, etc., etc., sin que nadie se escandalice; y en cuanto se califica á un cura de procaz y desvergonzado, porque lo es, como el de Nogueira, todo Dios pone el grito en el cielo.

Como si las faltas de los curas, precisamente por ser curas, no revistieran doble gravedad que las de los demás mortales.

Ménos alharacas y más justicia.

Hemos recibido el primer número del periódico semanal **El Zorrillista**, que viene á defender las ideas de la democracia progresista.

Deseámosle larga vida y buena suerte.

Al día siguiente de ser denunciado nuestro apreciable colega **La Discusion**, escribió un artículo que comenzaba de esta suerte:

«¿Qué eran los conservadores en 1874? Unos conspiradores rastrores. ¿Qué son los conservadores en la actualidad? Unos rastrores gobernantes. Detrás la traición, al lado la infamia, enfrente la ignominia. Son los mismos hombres y los mismos procedimientos. La arbitrariedad por norma, sus intereses particulares por criterio. Representan lo peor de la política florentina y lo más nefando del jesuitismo político.»

En paz y jugando.

Los periódicos conservadores atacan duramente á la invicta Bilbao.

No le perdonan el que no abriera sus puertas á los carlistas, con los cuales había tantos conservadores en la pasada guerra.

Un subinspector de vigilancia maltrató cruelmente á su esposa y á su madre política en la calle del Amparo, mandando trasladar luego los muebles que pertenecían á su padre y que fueron detenidos en el carro que los conducía no sé á dónde.

La policía de estos tiempos *villaverdescos* sigue haciéndose célebre por su celo y su moralidad.

Hace dos meses echó de aquí el gobernador Fernandez á los *apóstoles*.

Y hace una semana, no solo los toleraba, sino que ponía tres parejas de la guardia civil y otras tres de orden público á la puerta de la casa donde ejercían de curanderos.

Una de dos; ó entonces no supo lo que se hizo, ó no sabe ahora lo que se pesca, ó le falta carácter para sostener sus acuerdos, ó hay quien le obliga á obrar en éste ó aquél sentido, con lo cual el principio de autoridad queda por los suelos.

Que escoja el E. S. de Fernandez, de Villaverde, de García, de Rivero y de...

(Se continuará en el número próximo)

La despreciable *Unioncía* ha denunciado al ilustrado cura que, bajo el pseudónimo de Constanancio Miralta, colabora en nuestro querido colega **Las Dominicales del Libre Pensamiento**.

¡Soplona! ¡Delatora! ¡Policia! ¡Mestiza, que en castellano significa ya, falta de aprensión y sobra de apetito!

Come y calla, que ese *presbitero* no es de los que pueden hacerte competente en el *apandamiento* de los fondos parroquiales.

Es justa, perfectísimamente justa, la separación del cartero de la estafeta de Manzanares, Francisco G. Calero.

De probidad reconocida, licenciado del ejército con notas excelentes y habiendo prestado buenos servicios en su empleo, tenía, sin embargo, un grave defecto para no ser apreciado en estos tiempos; no era carlista, sino republicano.

Por esto su jefe, cediendo á influencias, le ha dejado cesante para colocar á otro individuo, cuyos únicos méritos consisten en haber sido separado del mis-

mo cargo por el jefe anterior, en virtud de faltas cometidas en aquella oficina.

Carteros y estanqueros ¿quereis ser inamovibles? Pues haceos carlistas ó faltar á vuestros deberes. Hoy por hoy no hay mejor recomendación.

La Fe, contestando á un periódico ministerial, que le ha pedido los poderes para lanzar excomuniones, dice:

«¿Y cuándo hemos excomulgado nosotros á nadie? Precisamente nuestra especialidad, á fuer de seglares, consiste en lanzar excomuniones, cuando llega el caso, á trabuazo limpio.»

No de otra manera: lo confesamos ingenuamente. La iglesia es la que excomulga. Nosotros, modestísimos soldados de la iglesia, nos limitamos á romper el bautismo á los enemigos de Dios, cuando los enemigos de Dios nos apuran la paciencia.»

Conque ya lo saben VV.: los trabucazos siguen á las excomuniones como la sombra al cuerpo.

Por eso combato á los que lanzan ó pueden lanzar excomuniones.

Lo que dice un periódico representante de las clases conservadoras y distinguidas:

«Sabido es que los *Apóstoles* se hallan en Madrid, amparados ó protegidos, no ya por gente del vulgo, muy aficionado á curas milagrosas, sino por personas cuyos sentimientos católicos y posición perspicua al frente de cierto partido, debía ponerlas al abrigo de toda *mitagrería*».

La costumbre, la costumbre...

Un albañil al suelo de un andamio en la calle de Colon, y otro en la de Tudescos, resultando ambos con graves heridas.

¿Quién se cuida ya de esto? Dos peleles más al hoyo, y dos familias más destinadas fatalmente al hospital ó al presidio.

La aristocracia de la banca y del dinero se reúnen como simples *burgueses* para que el empresario del Real rebaje el precio de las localidades.

Cualquier día, en los pasados tiempos, se rebaja un noble hasta el punto de discutir por unos miserables ochavos.

Todo degenera en este país.

El celeberrimo bufo, carca, y tonsurado de Sevilla, P. Gago, ha demandado por injuria y calumnia á Julio Fernandez, director de mi valiente colega **La Lucha**.

Palo en él, amigo Julio, y cuenta con EL MOTIN para todo.

Leo en **El Liberal**:

«Ha sido nombrado interventor del Matadero de Madrid, el aplaudido actor D. Antonio Zamora.»

Rogamos á la mayoría de los actores que sigan su ejemplo y el arte les quedará eternamente reconocido.

LIBROS RECIBIDOS

Las niñas frágiles se titula el VI tomo de la acreditada biblioteca *Demi Monde*, acabado de poner á la venta. Está escrito por Gomez Ampuero, y excede en gracia y viveza á los demás. Una peseta. Plaza de Bilbao, principales librerías y bibliotecas de las estaciones de ferro-carriles.

ADVERTENCIAS

El jueves anterior pusimos á la venta el primer tomo del célebre libro de Eugenio Sué **EL JUDIO ERRANTE**, que hemos dividido en tres, al precio de TRES pesetas cada uno.

No vamos á encarecer lo que es la obra que todos conocen, unos por haberla leído, y otros por haberla oído elogiar; y, por lo tanto, nos limitaremos á decir, que hemos procedido á reproducirla por estar agotadas las ediciones antiguas, y porque, dueños los jesuitas de España, esta es la mejor ocasión de lanzar contra ellos ese libro que tan al vivo y con tanta valentia los ataca.

Consta el primer tomo de 39 pliegos, ó sean 624 páginas, impreso en excelente papel con claros y elegantes tipos de letra.

Los suscritores directos á EL MOTIN, obtendrán la rebaja del 25 por 100 en sus pedidos.

LIBROS EN VENTA

LO QUE NO DEBE DECIRSE, por José Nakens.—Precio: 2 pesetas.

ESPEJO MORAL DE CLÉRIGOS, para que los malos se espanten y los buenos perseveren, ó sea recopilación extraordinariamente ampliada y corregida de los celebrados y odoríferos *Manojos de flores místicas* publicados por EL MOTIN.—Cuatro partes á peseta cada una.

LA RELIGION AL ALCANCE DE TODOS, por R. H. Ibarreta. Esta notable obra, que tan extraordinario éxito ha alcanzado y que ha sido CUATRO VECES EXCOMULGADA, consta de dos tomos, que se venden cada uno á peseta.

REGOCIJO DE CREYENTES Y BALUARTE CONTRA MELANCOLIAS. Precio: una peseta.—Obra festiva con trece buenas caricaturas al cromó.

LA PIQUETA, por José Nakens.—Tercera edición.—Precio: Una peseta.

EL CITADOR (Comentarios á la Biblia), escrito en francés por Pigaul-Lebrun. Version castellana con un prólogo y la biografía del autor por A. G. M. Obra interesantísima.—Una peseta.

Madrid.—Imp. de E. Saco y Brey, Divino Pastor, 12.